

PERASHA PINJÁS

11.07.2015
24 TAMUZ 5775

427

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ת"סג

LA CUENTA REDONDA DE LOS HIJOS DE ISRAEL

Rabbi David Pinto Chlita

En esta Perashá se cuenta cuantas personas había en cada tribu de Israel. Sorprende que siempre son números redondos, o sea de decenas. Por ejemplo en la tribu de Reubén son 40.730, y así cada una termina en un número de decena y no en unidades. Me preguntó Rabbí Jonathan Abargel Shlita ¿Cómo puede ser que cada tribu es así? Se podría pensar que redondearon a pesar que no era realmente así... como encontramos en el Talmud Makot 22., en ración a los azotes que recibe quien transgrede un pecado pasivo que aunque en la Torá está escrito 40 en la práctica se le da 39, y en la Torá dice así porque es un número redondo cercano a los 39. Es probable que con las tribus también pasó así.

Pero la verdad es que esto no es tan exacto ya que en Perashat Shemot está escrito “Fueron todas las almas que surgen de Iacob 70 almas”, la explicación es que bajó Iacob con 70 descendientes pero de acuerdo a la cuenta eran solamente 69 y Rashí se toma el trabajo de explicar que Iojebed de mamá de Moshé nació en la frontera de Egipto y con ella eran 70. Resulta que en los hijos de Iacob la Torá si fue exacta, por eso Rashí aclara que Iojebed completaba el número, entonces en nuestro caso cuando la Torá enumera las tribus debemos pensar que es un número puntual.

Quien sabe se puede decir que Hashem les ordenó contarlos justo en el momento que el número daba redondo, pero aunque esta sea la razón surge la pregunta ¿Y por qué justo en ese momento? Hashem los cuenta en momentos que son números completos.

Es sabido de los libros de la cabala que existe algo que se llama sefirot, 10 niveles de desencadenamiento de la energía de Hashem desde el hasta nuestro universo. Con ellos la persona se une a su creador y sin estas Sefirot no existiría la posibilidad de subsistir frente a Hashem, como lo dice el Ben Ish jai en su libro que la luz de Hashem es tan fuerte y poderosa que el universo se desintegraría en un instante y gracias a las Sefirot esa luz se redice y va bajando de nivel, comenzando en la Sefirá llamada Keter para pasar a Maljut y así con cada una de las 10. Se podría comparar esto con el sol, quien intenta mirarlo directamente no podría abrir los ojos, solamente con una lente oscura que filtre la potente luz se podría mirar, salvando las distancias algo parecido pasa con la luz del Creador.

Rabbí Abraham Azulai en su libro “Jesed LeAbraham” dice que la persona está en la mitad de la creación y a través de ella fluyen todos los canales de energía de los 4 niveles de universos conocidos como A-B-I-A, Que representa Atzilut, proximidad - Beria, creación - Ietzirá, Generación - y Asia, acción. Y la persona está en el centro de todo y cuando se condice en el camino de la Torá y las

Mitzvot hace de vínculo dándole la posibilidad de que toda la energía y abundancia de Hashem llegué al universo pero si no se conduce correctamente produce un daño gravísimo en todo el universo, bloqueando los canales de abundancia.

Además también es importante comprender que cada una de las 10 Sefirot internamente tiene 10 círculos, uno dentro del otro, siendo cada uno más pequeño. El pueblo de Israel es un pueblo unido cada uno con su compañero y con el Creador, vinculándonos por medio de las Sefirot y estos redondeles de cada Sefirá y Sefirá. Ahora si podemos comprender por qué era necesario que la cuenta de la tribus sea redonda. Esto nos enseña que cada Iehudí y Iehudí es la razón de la creación del mundo y él está en el centro de todo y de él llega la abundancia al universo, por eso es que la cuenta de cada tribu y tribu era redonda, demostrando que cada uno tiene relación y unión con las Sefirot y los círculos que la componen. Pero todo esto funciona si hay unidad y armonía entre las personas, allí las cuentas dan redondas y cada uno tiene fuerza de influenciar. Si no hay unión la cuenta se rompe, no es circular y no tiene fuerza de traer bien al mundo. Por eso Hashem buscaba montos en los que estén unidos, como explicaron sobre el Pasuk “y acampó el pueblo allí frente al monte”, acampó, en singular, mostrando que solo unidos estaban dignos de recibir la Torá.

Vi en nombre de algunos Admurim que decían que la Matzá de Pesaj debe ser redonda para demostrar que el pueblo debe estar unido, e invitar a todos al ceder para difundir la hermandad.

Encontramos muchas cosas más en este tema, o salimos de Egipto hasta que el pueblo estuvo unido, incluso el Bet Hamikdash se destruyó a partir que existía odio infundado entre los Iehudim y la solución es como dice Ishaia “Retornaran por medio de la caridad”.

También es sabido que en la noche de Tishá Beab en la última comida se come un huevo o lentejas que son circulares, la razón es porque el distanciamiento del pueblo con Hashem es por los actos de odio entre los Iehudim. Eso le dio fuerza a la Kelipá que momentáneamente vengza a la santidad y así es como se destruyó nuestro sagrado Bet Hamikdash ocasionando el exilio, por eso comemos cosas redondas, llamando a la reflexión y a corregir esa grave falta.

Podemos comprender que esos círculos que componen las Sefirot influyen trayendo abundancia al universo solamente cuando el pueblo está en armonía. Si miramos en la creación encontramos muchísimos círculos que nos recuerdan nuestro deber, como el sol, el globo terráqueo, la cabeza de las personas, y todo lo que sea circular. Todo es para que cada uno tenga presente que es el centro y eje de la creación, y a partir de él llega el bien al mundo pero para ello hay una condición esencial, la unión y armonía entre todo el pueblo de Israel.



Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
**Rabbi David Hanania
Pinto Shlita**

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

Dos departamentos al precio de uno

En el mes de Elul del 5766, como cada año un grupo de personas viajamos a Europa para rezar frente a las tumbas de los grandes Tzadikim que allí descansan. Durante uno de los trayectos, uno de los que participaban del viaje se me acercó y me dijo: -“Estimado rabino, quisiera que sepa que yo a usted le divo mi vida”. -“¿Por qué dices tal cosa?” -“Hace algunos años, mientras yo estaba de novio, me acerqué con mi novia para que nos bendiga para que lleguemos a la Jupá y a formar una familia prospera. Entre otras cosas le contamos que habíamos decidido ir a vivir en un mismo departamento ya que no poseíamos tantos recursos para pagar dos alquileres. Pero usted muy seriamente nos miró y nos dijo -De ni una manera, no pueden hacer eso si no están casados, ya los sabios advirtieron que nadie es dueño de sus instintos, sería muy grave profanar las Mitzvot de la Torá; Deben hacer el máximo esfuerzo y conseguir dos departamentos. Inicialmente mi novia no aceptó lo que usted dijo pero luego de que se lo explicó nuevamente lo entendió y nos propusimos seguir al pie de la letra su indicación. Salimos de la entrevista e inmediatamente comenzamos con la búsqueda. Era imposible, nuestro presupuesto apenas daba para uno. luego de mucho esfuerzo no había señal de que conseguiríamos algo, hasta que del cielo nos encontramos con un señor que tenía muchos departamentos para jóvenes en alquileres. Nos preguntó cuánto disponíamos y muy avergonzados le dijimos la verdad, pero que pretendíamos dos departamentos. El señor se sorprendió mucho al ver nuestra férrea voluntad por abrazarnos a las Mitzvot de la Torá. Sin dudarlo dijo que estaba dispuesto a cobrarnos por los dos departamentos una suma módica inferior incluso a lo que sería por uno solo”.

Esas fueron las palabras de aquel hombre durante el trayecto desde la tumba de los Tzadikim hasta el aeropuerto de Ucrania.

Si historia es maravillosa pero lo lograron solamente por el deseo de cumplir con las Mitzvot de la Torá, y cuando Hashem ve el corazón envía su ayuda por encima de la naturaleza.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia Pinto Zia”a

Una gran emoción invadía la casa de la familia Lob, una hija se había comprometido y estaban en plenos preparativos para el casamiento. Mientras el padre se ocupaba de la Jupá, la madre se dedicaba de formar el ajuar de la novia.

Unas semanas antes de la boda irrumpió un ladrón en la casa y se llevó todo el ajuar de la novia son dejar nada. La decepción se apoderó de la señora Lob ya que la situación económica era muy compleja y ahorrando moneda sobre moneda había logrado comprar esas cosas. Ahora temían que al enterarse el novio que la muchacha llegaba son nada al altar se arrepintiera del compromiso.

La mujer se acercó a lo de Rabbí Jaim Pinto Zia”a y le pidió que rezara para que pudieran recuperar lo robado. Rabbí Jaim la tranquilizó y le aseguró que el ladrón será atrapado y regresará lo robado.

Por otra parte el mismo ladrón llegaba a lo de Rabbí Jaim y le pedía que lo bendiga. Antes de retirarse dejaba alguna suma para Tzedaká. Rabbí Jaim que sabía la verdad tomaba el dinero y lo apartaba para devolvérselo a sus dueños, ya que sabía que era de un origen mal habido.

Unos días más tarde el ladrón fue atrapado en pleno asalto. Fue llevado ante un juez y terminó en prisión, teniendo que devolver lo robado, incluido lo de la familia Lob.

Rabbí Jaim que se preocupaba pro cada uno y uno fue a los tribunales y logro hablar con el delincuente convenciéndolo de que cambiara de actitud. Luego de que el hombre se comprometiera a no repetir los malos actos Rabbí Jaim se presentó ante la justicia y salió como garante por el para que lo dejasen en libertad. Así fue que bajo la sombra de Rabbí Jaim este hombre pudo volver a la vida y al buen camino

“Y los hijos de Salú: Eliab” (26:8)

Es extraño que aunque Salú tenía un solo hijo la Torá dice “Los hijos de Salú”, muy distinto con los que dice de los hijos de Eliab, donde dice “Él es Datan y Abirán”, expresándose en singular.

El sagrado Alshij explica: Cuando uno tiene la dicha de tener un hijo digno y ejemplar, por más que sea solo uno tiene la alegría y sensación como si fueran muchos hijos, pero lamentablemente cando los son malos o incorrectos, entonces no importa cuantos sean, para el padre esos hijos no suman...

“Par Ietzer, la familia Izi. Para Shalem, la familia Shulamí” (26:49)

El Tzadik Rabbí Iejiel Mijel de Lokshov Zia”a hace el siguiente comentario: A Ietzer que se deja llevar por el camino del mal, le aparece todo una familia y grupo que intenta descarríalo. Pero quien intenta ser integro, Shalem, entonces le llegan a él muchas oportunidades de creer en la Torá, cada instante en la vida debemos sentir como si estamos frente a dos caminos, uno que nos eleva y perfecciona y el otro que nos baja a los abismo y a la perdición. Ya los jajamim nos enseñaron que por el camino que uno desea transitar lo conducen del cielo. Quien quiere ir por el mal camino se le presentan muchos tropiezos, pero quien busca perfeccionarse le surgen oportunidades para lograrlo.

“Sube sobre el monte de los cruces” (27:12)

El Midrash cuenta que cuando las fuerzas del mal intentaron encontrar la umbra del Gran maestro Moshé Rabe-nu, subían a la sima de la montaña y la veían abajo, pero al bajar la veían arriba. Este monte tiene una característica particular, posee muchos pasadizos, lados y posiciones dándole a quien está arriba sentirse abajo o a la inversa, por eso se lo llama monte de los cruces, porque en él se cumple lo que dice en el versículo “Y nadie supo sonde estaba su sepultura”

Netzor Leshonjá

Es más grave incluso que el que lo cuenta

Está prohibido por la Torá creer y aceptar el Rejilut (cuando le cuentan que alguien habló mal de él o le hizo algún daño), el pecado de quien acepta un Rejilut es más grave incluso de quien lo cuenta.

Quien escucha un Rejilut y ve que en esto tiene algún sentido o beneficio para el futuro puede escucharlo para cuidarse de esa persona, pero está prohibido creer y aceptar fehacientemente que las cosas así sucedieron.

Rabbi Reubén Karelishtein, famoso por sus grandes discursos contó que en una oportunidad pasó por la puerta de una escuela y observó como un grupo de tres niños mantenían un pleito que parecía realmente serio. Se detuvo y se dirigió a ellos, -“¿Por qué cuando uno está peleando le es muy difícil ceder y darle la razón al otro? ¿Por qué cuesta tanto aceptar el error?”. Los chicos avergonzados no alcanzaron a responder. Entonces Rabbi Reubén les dijo -“Yo daré la respuesta: Cuando hay un pleito ceder y perdonar no queda bien, significa aceptar la derrota y eso es humillante ya que mostrar que uno es más débil que el otro no es algo que dignifique ¿Creen que esa es la razón?”, los tres niños coincidieron que sí. -“¿Saben quién fue el hombre más sabio e inteligente?”, -“Seguro, el rey Shelomó”. -“Escuchen lo que dijo en su libro “proverbios”: “Es un honor para un hombre que abandona la pelea”, ¿creen que esto es algo que genera honor?”. La frase sorprendió tanto a los muchachos que quisieron saber dónde está escrito, la verdad es que la persona se equivoca al pensar que es vergonzoso perdonar y dejar pasar pero el fuerte es quien sabe abandonar las peleas.

El Rab Karelinshtein contó sobre la rabanit Levovitch, su hermana, que se aconsejaba con un Rab y una vez le preguntó por un novio para su hija. Ella describió detalladamente las características de la muchacha. El Rab la escuchó y preguntó -“¿Tu hija sabe perdonar y dejar pasar?”. Terminó el Rab sus palabras a los niños -“¿Ustedes se saben perdonar y dejar pasar?”

Saber callar y recibir el premio

No es común ver la conexión de los sucesos del pasado con los del presente, y mucho menos cunado entre ambos episodios transcurrieron muchos años. Pero algunas pocas veces se difunde algún hecho que repercute quien sabe muchísimos años después que se da a conocer a la sociedad. La siguiente historia sucedió en Ierushalaim hace como 100 años. Un día a la semana las mujeres salían a lavar la ropa y la colgaban en los patios que tenían frente de sus casas. Resulta que una señora lavó las blancas ropas de su marido y las colgó delante de su casa. Poro aparentemente a una de sus vecinas no le agradaba la idea de que su patio se convierta en un tendedero, tomó unas tijeras y cortó la cuerda, provocando que toda la ropa caiga al suelo de tierra, ensuciándose por completo. La pobre mujer que había lavado vio el episodio, en lugar de reaccionar lavó todo nuevamente y lo colgó en un lugar que no le moleste a nadie. Muy angustiada pensó en contarle a su marido lo sucedido pero de inmediato se replanteó y decidió no incurrir en el pecado de Lashón Hará. Unos momentos mas tardes la vecina que había cortado la soga golpeó la puerta suplicándole a la otra señora que le perdone la acción, su hijo había enfermado repentinamente y no había forma de bajarle la temperatura. Sabía y sentía que esto era el resultado directo de aquella mala obra que había cometido esa tarde. Sin dudarlo la buena mujer la perdonó y el niño sanó de inmediato.

Esta santa mujer no fue ni más ni menos que la madre del Gaón Rabbi Iosef Shalom Elioshiv que nació exactamente un año después de aquel episodio. Saber ordinar tiene su recompensa.

Haftará

“Palabras de Irmia” (Irmia 1)

En la Haftará de esta semana leemos las profecías de los malos y tristes momentos que Irmia anunció sobre la destrucción de Jerusalén y es la primera de las tres Haftarot que se leen antes del 9 de ab.

¿Qué hemos venido a reparar en esta vida?

Traen los sabios de la Kabalá que pinjas el cohen en realidad era el Guilgul, reencarnación, de Itzjak Abinu y Zimrí la encarnación de Esav su hijo; y del cielo presentaron las cosas como para que Pinjas le aplique a Zimrí el castigo merecido y de esta manera Itzjak Abinu haga también con su hijo Esav lo que merecía por sus conductas inadecuadas.

También dicen que Moshé Rabenu era la reencarnación de Ebel, Aquel que fue asesinado por su hermano Caín al ver que Hashem recibió su ofrenda. Dicen nuestros sabios que en verdad Ebel merecía la pena de muerte ya que en el momento que la presencia de Hashem se manifestó sobre su ofrenda, faltó al honor y siguió viendo, como está escrito “No podrá verme un ser humano y seguir en vida”; y aquella pena se la aplicó su hermano Caín. Y volvió a reencarnarse en Moshé Rabenu quien supo pararse frente al Creador y no mirar.

Hay una historia conmovedora que parecería sacada de la realidad pero puedo dar fe que es verídica y tiene asidero: Resulta que un ladrón fue sorprendido en pleno asalto por el dueño de casa quien estaba armado. El delincuente asustado le disparó en la mano, el hombre intentando defenderse se disparó a si mismo Poe accidente y falleció en el acto. El malhechor fue atrapado por la policía, juzgado y condenado a prisión. Allí el hombre hizo un cambio radical, reflexión sobre sus malos actos y llegó a hacer una Teshubá completa. Una noche soñó con su víctima quien le decía: -“Quiero que sepas que gracias a ti pude entrar a mi lugar merecido en el cielo; Te contaré lo que sucedió: hace 50 años habíamos vivido juntos pero la historia fue al revés, yo era el ladrón y tú la víctima. Al llegar al cielo me dieron una oportunidad y volví a la tierra solamente para recibir la pena que me correspondía”. Esta historia la escuchó uno de los grandes rabinos de la Kabalá y afirmó que esta historia es verídica y se puede creer.

Así también cuentan sobre el Sagrado Baal Shem Tob que una vez vio en su camino un sapo que comenzó a hablarle y le contó que es una reencarnación que volvió a este mundo porque una vez por ansiedad comió sin lavarse previamente las manos. Por eso lo condenaron a volver a hacer la reparación.

Podemos comprender cuan delicado y grave es el juicio para quien transgrede intencionalmente cuando sabe que algo está prohibido.

Cada uno vino a reparar algo y para descubrirlo debemos hacer una introspección y ver cuál es aquella Mitzvá en la cual el Ietzer Hará lucha para que no la cumplamos. Si encontramos debilidad en alguna eso indica que ahí debemos trabajar, y el instinto que sabe cuál es trata por todos los medios de debilitarnos y molestarnos para que no cumplamos nuestro objetivo. También quien tiene mucha fuerza para cumplir una Mitzvá, por ejemplo una persona con recursos que la Mitzvá de la caridad es bella en sus ojos es probable que en el pasado haya sido mezquino y del cielo lo estén ayudando a reparar la cualidad, dándole riqueza y la sensación bella de cumplir la Mitzvá.

שבת הארץ

Shemitá el séptimo año y sus leyes

En la Mitzvá de condonar las deudas no hay diferencia si lo prestado fue dinero o un objeto, por eso toda cosa que no necesariamente se devuelve lo recibido sino que se puede dar un sustituto, por ejemplo alimentos, objetos descartables etc. Que habitualmente los vecinos suelen pedirse prestado, al terminar al año de Shemitá ya no pueden ser reclamados.

Pero si lo que se prestó debe ser devuelto exactamente ese, sin otro a cambio, el año de Shemitá no condona su devolución. Una cuenta corriente comercial, o el sueldo de un trabajador no se interrumpen en la Shemitá ya que esto no queda como un préstamo sino más bien es una deuda.